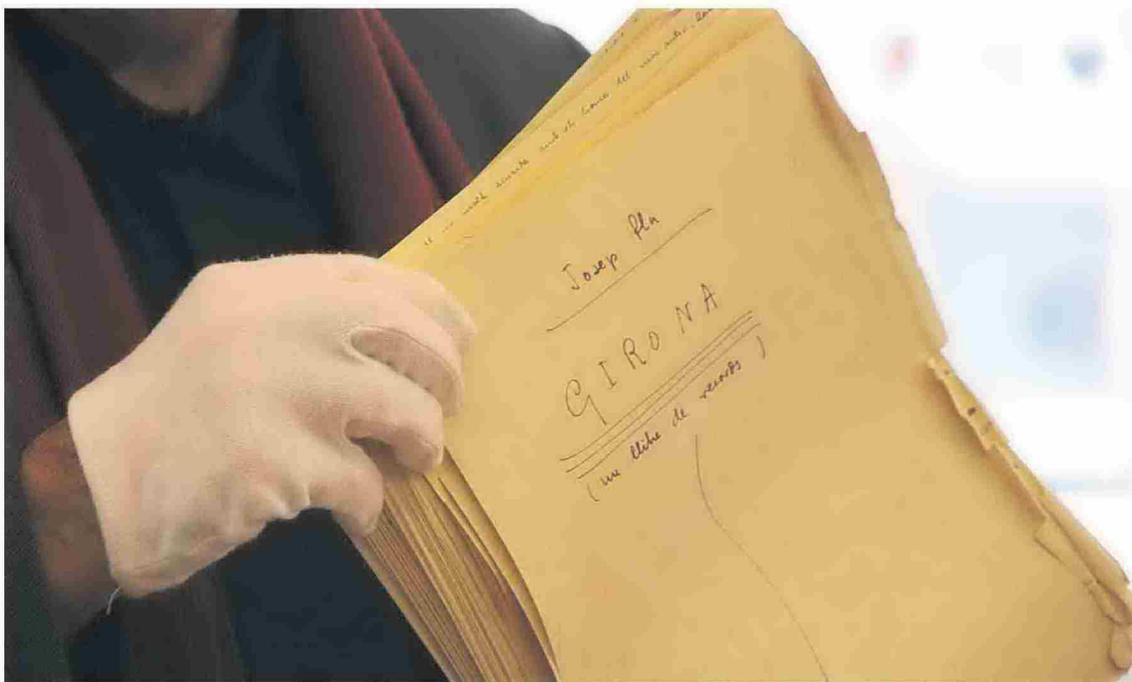


El exrector cede toda su documentación a la universidad que ayudó a fundar

El archivo Ferraté en la UOC



ARIADNA RECHE / ACN

El manuscrito de *Girona*, publicado por Josep Pla en *Selecta*, en las manos del conseller Joaquim Nadal

Los manuscritos de Josep Pla de *Selecta* llegan a la Fundación

■ Los descendientes de Josep M. Cruzet, propietario y editor de la *Editorial Selecta*, han cedido a la Fundación Josep Pla, de Palafrugell, más de treinta volúmenes manuscritos y mecanoscritos del autor entre 1949 y 1962. Es la ce-

sión más relevante de obra planiana desde los manuscritos de la *Obra Completa (Destino)*. Pasan a disposición de los estudiosos textos como *Contraban*, *Les hores*, *Girona*, *Cartes d'Itàlia*, *Pa i raïm* o *Week-end d'estiu a New York*.

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

El 20-N por la mañana, el rector de la Politécnica de Barcelona, Gabriel Ferraté, se levantó con la noticia de la muerte de Franco y su primera llamada fue al gerente de la universidad, para que pusiera la bandera a media asta. Este ordenó al jefe de los bedeles que colgase una bandera que sabía que estaba en la caja fuerte. Así se hizo. Minutos después, Martí Vergés, director del Centro de Cálculo, llamaba a Ferraté: “¿Seguro que no te has precipitado proclamando la República?”. La bandera que estaba en la caja fuerte era una que había sido requisada tiempo atrás en una manifestación. El gerente, que era nuevo, solo sabía que en la caja había una bandera. Y el bedel, un ex guardia civil, hizo de tripas corazón pensando que los tiempos empezaban a cambiar.

Esta anécdota forma parte de la documentación y papeles personales que Gabriel Ferraté (Reus, 1932), exrector de la UOC y la UPC, ex director general de Universidades y Política Científica, y también ingeniero industrial, perito agrícola, empresario, inventor y coleccionista, acaba de ceder al archivo de la Universitat Oberta de Catalunya, de la que fue fundador e ideólogo.

Ferraté dijo en una ocasión que hay cosas que acumula y otras que colecciona, como los 6.000 libros de poesía (que regaló a la UPC) o la colección de ranas que empezó porque el canto de esos anfibios le recordaba el acrónimo de la UOC (las cedió al Museu del Joguet de Figueres). Todas están inventariadas en su ordenador. Allí están, por ejemplo, las octavillas que recogía del suelo de la universidad o los télex que le enviaban la policía o los rectores de toda España cuando fue director general durante la transición. En uno de estos el rector de la Complutense Ángel González Álvarez le preguntaba

qué hacer con una pancarta donde se leía: “Las putas al poder porque ya lo están sus hijos”. En otro, el rector de Zaragoza le hablaba de pintadas por un grupo anarquista de la *a* encerrada en un círculo”. Uno de los conflictos como director general lo tuvo a raíz de un recital de Llach en Tenerife que fue prohibido por el ministro del Interior. Ante las protestas de los universitarios, el ministerio se justificó con esta nota: “Nosotros no prohibimos el recital de Lluís Llach, sino que advertimos de que la fuerza pública entraría en caso de que este se celebrara”.

El historiador Jaume Claret, en el acto de entrega, señaló que un archivo “es la memoria de una trayectoria”. Los 50 metros lineales de documentos de Ferraté son también historia de la transición y de la evolución del sistema universitario catalán. Como recordó el rector de la UOC, Josep A. Planell, “necesitamos la memoria colectiva para substanciar el pasado”. ●